

ACCIONES ESPECÍFICAS

Una vez que el liderazgo de la Comunidad de Fe ha estudiado los problemas, la difusión puede comenzar efectivamente de varias maneras. Es importante que las personas con enfermedades mentales se sientan bienvenidas y apoyadas dentro de la Comunidad de Fe. Las comunidades de fe deben ser lugares de amor sin prejuicios para los miembros que sufren enfermedades mentales y para aquellos que tienen un familiar con una enfermedad mental. Luego, los feligreses pueden sentirse seguros al reconocer sus necesidades y superar sus temores de rechazo. Una comunidad de fe puede establecer esa reputación con las personas que tienen una enfermedad mental y sus familias de diversas maneras. Es importante reconocer las contribuciones que las personas con enfermedades mentales pueden hacer a la vida de la iglesia y, especialmente, al incluirlas en este ministerio. Entonces el ministerio se convierte en mutuo, vivimos nuestra fe juntos y encontramos soluciones juntos. Las siguientes son sugerencias para crear un entorno donde las personas se sientan seguras al compartir su experiencia:

1) Una parte integral de la recuperación para las personas con enfermedades mentales es tener una comunidad de fe de apoyo en la que confiar las necesidades espirituales en el proceso de recuperación. Las familias también necesitan apoyo en su necesidad de lidiar con la enfermedad mental de un miembro de la familia. La comunidad parroquial puede ofrecer mucho a las personas y familias que enfrentan enfermedades mentales graves a través de un amor inclusivo, sin prejuicios e incondicional. Un medio muy eficaz para ayudar a una parroquia es proporcionar a las personas que se hagan amigos de personas con enfermedades mentales y escucharlas con compasión, tomándolas en serio y ofreciéndoles el simple regalo de la presencia. A menudo se necesita tiempo, incluso un año, para obtener la confianza generada por la compasión y el cuidado.

2) Las personas con enfermedades mentales y sus familias a menudo acuden primero a una persona del clero y líderes de la parroquia cuando se presentan los síntomas de la enfermedad. Es importante que el clero y los líderes escuchen con compasión y sepan cuándo remitir a las personas a los profesionales de la salud mental en lugar de intentar resolver los problemas psicológicos por sí mismos o descartar el problema. También es importante saber en qué parte de la comunidad se puede recomendar a las personas para obtener ayuda y servicios profesionales competentes. Esto se puede hacer formando relaciones con profesionales y agencias de salud mental. Y es igualmente importante mantenerse en contacto con la persona y / o su familia después de una referencia, ya que una enfermedad mental importante puede causar una crisis de fe. Las personas con enfermedades mentales y sus familias necesitan el apoyo continuo de la Comunidad de Fe, así como la ayuda profesional. La comunidad de fe puede hacer una diferencia real en la vida de las personas cuando se extiende y continúa apoyando a las personas y familias afectadas por esta enfermedad.

3) Incorporar en la oración de intercesión en los servicios de adoración oraciones específicas para aquellos que sufren esquizofrenia, depresión maníaca, trastornos de ansiedad, etc. Esto le permite a la comunidad de la Fe saber que la comunidad ora y se preocupa por las personas con enfermedades mentales. La oración envía el mensaje de bienvenida a los que sufren enfermedades mentales y a los miembros de sus familias que su comunidad los apoya.

4) Predicar sobre el tema. Incluya referencias de personas con enfermedades mentales y sus problemas en homilías sobre justicia social, cuidado de los pobres, discriminación y acercamiento

ACCIONES ESPECÍFICAS

compasivo a los demás. Evite las palabras o frases en todos los sermones y comunicaciones que se agreguen a la estigmatización de quienes padecen enfermedades mentales.

5) Permita que los miembros de Comunidad de Fe sepan que sus líderes y / o ministros quieren visitar a personas con enfermedades mentales cuando están hospitalizados. Una hospitalización por enfermedad mental es un momento traumático para la persona y su familia. Es un momento importante para la presencia ministerial. En cuanto a cualquier enfermedad importante, el individuo y la familia tendrán preguntas acerca de Dios, la fe y "por qué yo". La presencia y el apoyo ministeriales les ayudarán a comprender y aceptar que esta enfermedad del cerebro no es un castigo de Dios y no se debe a ella. a la falta de fe.

6) Brindar al ministerio de paz y justicia la oportunidad de involucrarse en los problemas sistémicos que afectan a las personas con enfermedades mentales. Al menos la mitad de la población carcelaria sufre una enfermedad mental y al menos un tercio de la población sin hogar sufre una enfermedad mental. La alta tasa de reincidencia entre los presos y los problemas de la pena capital y las enfermedades mentales plantean serias dudas sobre la capacidad de los sistemas legales para enfrentar esta enfermedad. El hecho de que el sistema de salud mental no satisfaga las necesidades básicas de las personas con enfermedades mentales y sus familias es un problema moral para nosotros como un país muy rico que tiene los medios para proporcionar no solo servicios básicos, sino mucho más. El sistema mental comunitario en todo el país sigue siendo insuficientemente financiado y proporciona servicios inadecuados o incompletos para las personas con enfermedades mentales y sus familias. Los trabajadores de salud mental son generalmente los más pobres pagados. Los programas para personas con enfermedades mentales son los últimos en recibir aumentos de presupuesto y los primeros en recibir recortes presupuestarios. Esto a menudo crea un ciclo continuo de crisis para las personas con enfermedades mentales y sus familias. Esto es moralmente inconcebible.

7) Se necesita defensa con los líderes políticos y el proceso legislativo. Dado que gran parte del problema para obtener una atención adecuada se debe a la falta de fondos para los programas existentes y salarios decentes para los trabajadores de la salud, los legisladores estatales que aprueban las leyes y controlan el presupuesto son fundamentales para mejorando el sistema. Las comunidades de fe pueden escribir cartas y / o abogar directamente con sus funcionarios electos para hacer justicia a estas inequidades. La enfermedad mental y el proceso legislativo es un problema de la Comunidad de Fe, ya que trata con la justicia y la compasión por las personas necesitadas. La comunidad de fe puede hablar poderosamente sobre hacer lo correcto y justo.

8) La vivienda y el empleo son fundamentales para el proceso de recuperación y para la dignidad del individuo. Muchas personas en nuestras Comunidades de Fe poseen negocios y viviendas o trabajan en la industria de bienes raíces. Las comunidades de fe pueden alentar a sus miembros a ayudar a encontrar empleos y lugares para vivir para personas con enfermedades mentales.

9) Publique los problemas en el boletín o boletín de la iglesia a través de una serie de artículos breves sobre el tema. Es importante tener una serie de artículos en lugar de uno o dos. Una serie, más de 5, mantiene la información legible al no dar demasiado para digerir de una vez. También mantiene el tema en la mente de las personas en lugar de una exposición de un tiempo que pronto

ACCIONES ESPECÍFICAS

se olvida como las noticias de ayer. Una serie también brinda la oportunidad de explicar los hechos, las implicaciones morales y lo que podemos hacer como Comunidades de Fe.

10) Servicios de oración para la sanación, por ejemplo. Sacramento de la Unción de los Enfermos, para enfermedades deben incluir enfermedades mentales. Esto da una señal a la comunidad de que todas las formas de enfermedades están incluidas en el cuidado y la preocupación de las Comunidades de Fe. Las comunidades de fe tienen que ser particularmente sensibles en esta área ya que hay una historia de oraciones equivocadas en el pasado. La enfermedad mental no es posesión de un demonio o Dios nos está dando específicamente una cruz para soportar o la falta de amor de Dios por nosotros. Es una enfermedad como cualquier otra enfermedad. La oración de sanación debe reflejar la naturaleza biológica de la enfermedad como cualquier otra enfermedad. Debemos orar por una sanación y continuar con buenas prácticas médicas.

11) Muchas organizaciones y grupos dentro de la Comunidad de Fe están buscando oradores y temas para sus reuniones. El tema de la enfermedad mental debe fomentarse como tema de una de sus reuniones. Los oradores pueden ser de la comunidad médica, del campo de la salud mental o de los grupos de defensa. Es importante revisar con anticipación lo que los oradores tienen que decir sobre el tema, ya que hay mucha información errónea sobre la enfermedad mental. La comisión arquidiocesana de Chicago sobre enfermedades mentales, la Asociación Nacional Católica sobre Discapacidad, la Alianza Nacional para los Enfermos Mentales, la Asociación Estadounidense de Psiquiatría y la Asociación de Salud Mental son solo algunos de los buenos recursos para información y oradores.

12) El ministerio de Persona a Persona es un programa importante para las personas que sufren enfermedades mentales graves. Las personas con enfermedades mentales a menudo no tienen un círculo de amigos que los cuiden. Un elemento importante para la recuperación y la sanidad es una comunidad solidaria. El compañero no es un profesional, pero es una persona que se preocupa y puede ser un buen oyente. La información del programa de Persona a Persona está disponible a través de NAMI.

13) Comparta con su vicariato o con otras Comunidades de Fe en el área, y celebre una litúrgica anual para las personas con enfermedades mentales, sus familias y los profesionales / trabajadores de salud mental. Esta reunión debe ser festiva y positiva con una reunión después de la liturgia para compartir el compañerismo y la conversación.

14) Organizar oradores, talleres y eventos educativos para familias de personas con una enfermedad mental. Los grupos NAMI pueden ayudar a organizar estas reuniones. Las familias en crisis necesitan orientación y consejo espiritual. La naturaleza a largo plazo de las enfermedades mentales graves significa que la familia también necesita una guía espiritual a largo plazo. NAMI tiene un excelente programa "Familia a familia" que ayuda a las familias con educación y trabajo en red. El equipo parroquial puede ofrecer orientación espiritual.

15) Promover la dignidad del Individuo. Dios nos ama a cada uno como somos. Use "primer lenguaje para las personas", por ejemplo, frases como "personas con una enfermedad mental" en lugar de "los enfermos mentales". Nadie quiere ser conocido como una enfermedad.

ACCIONES ESPECÍFICAS

16) Muestre el DVD "Bienvenida y Valorado" (Welcome & Valued) a los grupos parroquiales usando la guía de discusión provista. El DVD se puede obtener a través del Consejo de Enfermedades Mentales de la Asociación Nacional Católica para la Discapacidad (NCPD, National Catholic Partnership on Disability Mental Illness Council), su sitio web es www.ncpd.org.

Tomado del sitio web:

http://www.mentalhealthministries.net/resources/mental_health_month.html. Traducido por Marta Hernandez-Fontenot con el permiso de Diacono Tom Lambert, Chicago Archdiocese Commission on Mental Illness at olmcinfo2@aol.com, www.miministry.org